



¡PREPAREMOS!

La vida sindical es una vida de actividad, de lucha y de sacrificios. Por algo los trabajadores organizados han sido y son considerados como un ejército con la armadura revolucionaria por excelencia.

Los trabajadores que se organizan se proponen, en primer lugar, contrarrestar la tendencia inherente al régimen capitalista, que los amenaza con la desocupación y la creciente miseria. Este primer objetivo se consigue no bien se constituye la organización; con el surgimiento de ésta los trabajadores que antes luchaban entre sí, uno contra otro, para asegurarse el salario, luchan ahora formando un solo bloque contra el amo que por el salario los tiene a su servicio, y que es el único interesado en deprimir continuamente su labor.

Pero, no bien la organización se afirma, los obreros comprenden que el primitivo objetivo no es suficiente. Al organizarse se han colocado en un plan moral más elevado y como consecuencia su horizonte de vida se ha hecho más vasto y amplio.

El obrero organizado, por este solo hecho, adquiere conciencia de su poder social, y ya no se conforma con defender su situación, evitando su empeoramiento. Ahora desea mejorarla, y en las luchas que entabla para materializar sus aspiraciones, tiene oportunidad para desarrollar todas las aptitudes latentes y comprender el rol histórico de las diversas instituciones políticas y sociales que, bajo las apariencias del orden, los intereses nacionales o públicos, sirven en la práctica, para mantener subyugada a la clase que con su trabajo hace marchar el mundo y da impulso a la civilización y al progreso.

Y, desde el instante en que el proletariado adquiere conciencia de su situación, o sea desde el mismo momento que se organiza, comienza la moderna lucha de clases, que solo podrá tener fin con la desaparición del capitalismo explotador.

La lucha sindical una vez iniciada, puede sufrir variaciones; cambiar de aspectos; ser ora violenta, ora tranquila, pero no cesa hasta tanto no llena su misión histórica: convertir el trabajo en señor del mundo.

Los que no consiguen abarcar en toda su amplitud la actividad sindical, cuando en un país o en un gremio determinado, no hay, durante un cierto tiempo, huelgas, boicots, etc., creen que el proletariado ha renunciado a su misión; que ha traicionado a

su destino, lo que es a todas luces ridículo y absurdo.

Ignora los que semejan cosas sostenidas, que en la lucha de clases — como en las guerras propiamente dichas — hay tramitaciones, parlamentos, ante, durante y después de la batalla.

Pero las tramitaciones, las conferencias, en uno y otro caso, constituyen un aspecto y no la negación de la lucha.

Los trámites y conferencias solo son peligrosos y constituyen una negación de los principios de la lucha de clases, cuando se convierten en sistema o son adoptados como medios fúnicos y exclusivos. En este caso, se incurre en el vicio o cretinismo parlamentario, y se sufren las consecuencias, que trae aparejado ese sistema.

En una situación completamente distinta se encuentran las organizaciones obreras como las muestras que, por razones puramente circunstanciales, se ven obligadas a discutir con el capitalismo. En estos casos, las discusiones son siempre un aspecto y nunca un sustituto de la lucha.

Y como en las discusiones, aún cuando se pronuncian discursos de un color rojo subido, nada pierde el capitalismo esta dispuesto a prolongar excesivamente los debates, como ocurre con los escalafones y hasta a convertir las discusiones accidentales en sistemáticas y permanentes. Cuando las organizaciones aceptan esto, se desvían en realidad de su misión, porque practica la colaboración de clase. Pero esto no es el caso de nuestra organización.

Nosotros hemos aceptado la discusión en momentos en que una lucha ofrecía pocas o ninguna probabilidad de éxito. Pero, hoy que las circunstancias han variado fundamentalmente y que, por otra parte, hemos comprobado la poca utilidad del procedimiento conciliador, hemos de disponer a cambiar de actitud.

La sementera ofrece inmejorables perspectivas. La cosecha, a juzgar por el aspecto que hoy ofrecen los campos, será abundante como nunca. Una buena recolección — aparte de muchos otros bienes — ha de originar una intensificación del tráfico ferroviario, circunstancia que debemos aprovechar para materializar nuestras aspiraciones.

A tal fin, es preciso aprovechar bien el tiempo, preparando la lucha para que esta sea una victoria rápida y decisiva.

— cualquiera sea él — para poder reflexionar sin la presión religiosa de la fé, sobre este tópico de suma importancia, ya que — como bien lo dice Proudhon — solamente así es posible describir la verdad.

Queda entendido que hablamos desde el punto de vista colectivo, ya que desde el particular de tal o cual compañero no tiene importancia, por cuanto es la mayoría la llamada a contrarrestar cualquier opinión equivocada y si esa mayoría no tiene capacidad para discernir sobre lo bueno o lo malo debe tenerse la franqueza y elemental honestidad de confesar que de esa incapacidad no tienen la culpa quienes no han contribuido a crearla y lo que corresponde es trabajar para que ella desaparezca y no dividir las fuerzas.

Estas cosas, que a simple vista parecen pequeñas, son de vital importancia y como tal deben tratarse. No olviden los compañeros que las cosas más sencillas y que nos son familiares encierran incógnitas que es necesario resolver ya que — como bien lo dice Rousseau — "Hace falta mucha filosofía para poder apreciar lo que se ve todos los días".

B. F. ZUGASTI

LA TORPEZA MAYOR

Los señores que constituyen el directorio provisional de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, que han venido demostrando en el desempeño de sus funciones, una incapacidad inmensa, solo comparable a su inmoralidad, han consumado en estos días su mayor torpeza. Con motivo del pedido de remoción que la Contraterinidad ha formulado al poder ejecutivo, los señores aludidos, viento de todos los ferroviarios del país apoyan, como es natural, el petitorio de nuestra organización.

Por esto mismo y hablado con la franqueza debida hemos calificado esta última "torpeza" del directorio, como la torpeza mayor, y creemos no habernos equivocado.

mos formulado con objeto de estudiarlo, y previa comprobación de su veracidad, adoptar las medidas a que hubiera lugar.

Esto excede los límites de la ingenuidad y entrar en el terreno pantanoso de la torpeza. El directorio en cuestión, nada tiene que estudiar; debe, lisa y llanamente, si quiere evitarse la vergüenza de una destitución, presentar su renuncia, a fin de que otros hombres, más capaces y honestos, que gocen de la confianza del gremio, vayan a llenar esas delicadas funciones.

Se sobreentiende que al hablar del directorio, nos referimos siempre a los tres representantes, que el artículo 4 de la ley adjudica a los empleados y obreros. En lo que respecta a los representantes de las empresas y al presidente — cuya designación la ley deja al poder ejecutivo — pueden, si así agrada a los representantes, perpetuarse en ese puesto.

Pero los que usurpan la representación del personal, nada tienen que estudiar ni hacer allí del momento que el gremio ha exigido y exige que se vayan.

Una vez que estos hayan electo a un elemento que exija el decoro, y el directorio de la Caja esté integrado como corresponde, por representantes auténticos de los obreros y empleados, es cuando habrá llegado el momento de estudiar y remediar las irregularidades cometidas. Mientras esto no ocurra, no se puede hablar de investigaciones ni de estudios.

Porque si se llegara a tolerar que el actual directorio provisional fuera, como pretende, juez de sus propios actos, equivaldría a convertir en jueces a profesionales del delito. Y como dentro de las normas más elementales de justicia, no es admisible ser a la vez juez y parte, entendemos que no puede prosperar la absurda pretensión.

Por esto mismo y hablado con la franqueza debida hemos calificado esta última "torpeza" del directorio, como la torpeza mayor, y creemos no habernos equivocado.

bases del organismo que debe cobijar en su seno a los trabajadores del país.

Los Comités de estos sindicatos, que entienden que los ferroviarios, con forma a nuestra propia tradición unionista, hemos de prestar nuestro más decidido concurso a este nuevo esfuerzo que en pro de la unidad de nuestra clase se lleva a cabo.

Los ferroviarios hemos sido en el pasado partidarios decididos de la unión y debemos continuar siéndolo en el futuro, ya que sin unión — como se comprueba por la experiencia diaria — no hay posibilidad de luchar y mucho menos de victoria. Y nosotros, como siempre, debemos buscar la lucha y la victoria.

Consecuentes con esto, pensamos los comités que los ferroviarios han de participar en el próximo congreso de unidad, y contribuir a su materialización.

Ahora bien; dada la importancia del asunto, los comités se han planteado los siguientes problemas, cuya solución se ha creído conveniente dejar librado al buen criterio de las secciones. En consecuencia estas deben contestar a las tres cuestiones siguientes:

1. — ¿Deben los Comités asumir

la representación de todos los asociados en el próximo congreso de unidad, como lo acuerdan los estatutos (Art. 26 y 30 incl.)?

2. — ¿Deben por el contrario, cada sección enviar delegados directos al congreso de la unidad obrera?

3. — ¿En caso que la mayoría de las secciones se pronunciaran por el envío de delegados directos ¿quién debe representar a las secciones que por razones de carácter o de otra índole de cuestión mandan de igual?

Sobre estas tres cuestiones es necesario que se pronuncie la asamblea seccional a la mayor brevedad.

Las resoluciones que se tomen, deben ser comunicadas — por el poder ser — tenidas en cuenta — antes del 30 de Octubre.

Se sobreentiende que los comités en este asunto prescindirán de los estatutos y ajustarán su actitud a los deseos de la mayoría de las secciones.

Conviene, pues, que todas las secciones traten este asunto y se pronuncien dentro del plazo ya indicado.

Por los Comités os saludan fraternalmente:

Francisco Rosanova, secretario general de Tráfico; R. Kogan secretario general de Talleres.

Finalidades y Metodos

Bajo la apariencia se oculta la verdad, que la fé puede creer pero que solo la reflexión puede descubrir.

Proudhon.

Acravesamos, los trabajadores de este país, por un periodo de confusiones — que urge aclarar — en lo que respecta a las finalidades y métodos de lucha. No pareciera sino que la fé en tal o cual formula teórica ha tenido la "virtud" de alejar de nosotros toda propensión a la reflexión, para acorralarnos en un estrecho círculo sectorial que nos impida descubrir a cerca de lo que ocurre a nuestro lado.

Se oya hablar todos los días del "reformismo" de tal o cual organización sindical y del "reformismo" de tal o cual otra, sin fundamentar, ni precisar esos juicios, y sosteniendo — como único argumento — una actitud asumida en cierta emergencia o la finalidad inmediata que determinaba la lucha entablada contra el enemigo común: el capitalismo y sus instrumentos.

Entendemos, nosotros, que cuando se habla de finalidad, solo cabe el calificativo de "reformista" a aquellas organizaciones que no tienen otra aspiración que la de obtener una conquista que no menoscabe la actual estructura económica — y por ende social y política, — por considerar a la "democracia" como el "súmmum" de la aspiración humana.

Si se aspira a la emancipación integral de nuestra clase y se hace la aspiración la bandera que a manera de declaración de principios" ha de orientarse en su carta orgánica o ha de fluir del contexto de la misma, se es — quíerá que no — revolucionario, en la verdadera acepción del vocablo y, como tal, perfectamente demostrable. De modo que toda organización que luche a base de la acción sindical esta encuadrada en la lucha revolucionaria.

En cuanto a los "métodos" entendemos que no hay — ni puede haber — esa doble clasificación ya que — en todos los casos — se confunden, sin poder establecer la línea que los

divide. De ahí que se principia con la presentación de un pliego de condiciones — procedimiento "legal" desde que el derecho de petición esta reconocido —; se continúa con la huelga, que hoy es otro ejercicio "legal" en este régimen, y de este punto puede continuarse con otro procedimiento "legal" que es el de "parlamentar" para convenir la vuelta al trabajo, como puede convertirse, a causa de la imprudencia de la policía o la predisposición de la masa en una batalla que culmine en la revolución. De modo, pues, que es evidente que no pueden separarse uno de otro y en consecuencia no deben clasificarse en dos por que es uno solo. Eso sí; uno más amplio y más práctico que el que "ven" — pero que jamás aplican — los eternos críticos y divisionistas que no trepidan en calificar de "reformistas" a quienes no hacen lo que ellos no han sido capaces de demostrar, prácticamente, que pueda hacerse.

Se confunde — por otra parte — el verdadero concepto revolucionario con el de "bochinchero" y de ahí que hay quienes afirman que tal o cual organización es más revolucionaria por el solo hecho de haber recurrido a procedimientos violentos en el transcurso de la huelga aún cuando persiguan una simple mejora "reformista" como el franco anual u otra menudencia — y olvidando que pasaron primero por los métodos pacíficos de las gestiones o reclamos; — inversamente — se considera "reformista" a otras por el hecho de haber conseguido con las gestiones una finalidad revolucionaria como la readmisión de los cesantes o la abolición del trabajo a destajo, y sin tener en cuenta que en uno y otro caso la organización no hace profesión de fé sobre tal o cual procedimiento, sino que este lo motivan las diferentes circunstancias que forzosamente debe tenerse en cuenta — en todo momento — si no se quiere correr el riesgo de estrellarse contra el muro de la realidad.

Por lo que antecede, entendemos, nosotros, que si no se quiere continuar en este tren de perjudiciales contradicciones — que traen por consecuencia divisiones que, restando fuerzas, esterilizan la acción de ambas — es necesario romper este estrecho y antiquado círculo del seca-

EL HAMBRE EN LOS CAMPOS

Tended la vista en torno
La tierra arde abrasada
como si la cubriera la bóveda de un horno.
Ya no llora, sobre ella, perlas la madrugada.
Muestra, esquivo, su lámina de cobre el horizonte,
y, en la seca aridez acérrima del monte,
narcotizados por la ría luz de tonos crudos,
los árboles escuetos
levantan a lo alto — gigantes esqueletos,
fantasmas espectrales — sus ramajes desnudos.

En la vasta amplitud de los campos cruentos,
mugen siniestramente los ganados sedientos;
caen las aves de los tejados de las casas,
y, agotando la fuerza generosa que encierra,
el sol pone en la tierra
su cáustico de brases.

El destructor incendio, galopando sin brida,
como un Attila, arastra su tónica encendida
por los bosques dormidos;
y Lacoontes seniles, los árboles ingentes
se retuercen, mordidos de las rojas serpientes
que los oprimen entre sus aros retorcidos...

El sol bebido, de un trago, las limpiadas corrientes;
y sus cauces, sin agua y sin céspedes frescos,
de orillas solitarias,
parecen ataudes gises y gigantescos
hechos para el entierro de millones de perlas.
¡Y habita un pueblo en estas sequías de horror llenas!

Sangre de nuestras venas;
habita un pueblo hermano
que en las ansias del hambre y en sus fiebres hediondas,
nos extiende a través de las calientes ondas
con el último grito, la desesperada mano.

Y por sobre esta inmensa y atroz calamidad,
sobre el hambre, la fiebre, la viruela, la orfandad,
sobre los hijos sin padres y sin amor,
flotan siniestramente en bandos agoreros
los buitres que son tumbas y son sepulcros
de los que no descansan en la tierra. Señor!
Y los perros hambrientos — horrible pedaña,
lamen las plantas rígidas, desecan la rodilla
de los muertos desnudos, por las sendas desiertas.
Y los buitres, dirigen los picos atrevidos
a destroz los miembros de hijos aún no nacidos,
en las mismas entrañas de las madres ya muertas.

GUERRA JUNQUEIRO

POR LA UNIDAD OBRERA

Los Comités Centrales de los sindicatos ferroviarios de Tráfico y Talleres, han enviado a las secciones la importante circular que a continuación transcribimos. En ella, además de emitir los comités, su opinión completamente favorable a la unidad que se proyecta, se somete a la consideración de las secciones respectivas, la forma en que los ferroviarios se harán representar en el proyectado congreso.

Para que todos los asociados puedan comprenderse de los nobres propósitos que animan a los comités, insertamos a continuación la citada circular, que lleva como número de orden el No. 25. He aquí su texto:

Buenos Aires Septiembre 26 de 1921
Camarada secretario de la sección.
De nuestra estima:
Como ha de ser vuestro conocimiento, a raíz de la resolución que sobre el viejo problema de la unidad sindical tomara el XI Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, verificado en la Plata, se ha constituido en esta capital un Comité especial integrado por delegados de las principales instituciones obreras, con objeto de llevar adelante los trabajos necesarios para materializar la brevedad, esa hermosa y grande aspiración de los obreros organizados y conscientes: la Unidad. Para sellar esta — que ha sido y es la suprema aspiración de los militantes sinceros — el Comité Pro Unidad Obrera (así se denomina el Comité especial a que hemos hecho referencia) piensa convocar dentro de poco a un congreso especial a todas las organizaciones obreras existentes, con objeto de establecer las

Movimiento internacional

¡Acudamos todos en ayuda del pueblo ruso!

La Federación Sindical Internacional reclama la solidaridad de los trabajadores del mundo

El pueblo ruso, que desde hace cuatro años lucha sin tregua, con el propósito de crear un nuevo y mejor orden de cosas, es víctima en estos momentos de una nueva calamidad: el hambre, consecuencia de la prolongada sequía que reman en las regiones del norte y del este.

Los que deseen formarse una idea aproximada de la calamidad que aqueja al pueblo ruso, le recomendamos leer la magistral descripción que, de la sequía, hace guerra Junqueira en su hermosa poesía "El hambre en los campos", que insertamos en otro lugar.

Ese pueblo que como resultado los siete años de guerra que una vez contra el exterior y otra contra los elementos reaccionarios del interior ha debido sostener: del bloqueo y de las epidemias hallábase ya en una situación excesivamente crítica, encontrada se hoy en una situación realmente dolorosa y desesperante y que todos, debemos contribuir a aliviar.

A raíz de los llamados que hiciera Gorki a la solidaridad humana, en toda Europa se ha iniciado una intensa campaña tendiente a reunir recursos para acudir en ayuda de la población hambrienta. Como ocurre siempre, los que más actividad despliegan son los trabajadores, que son los únicos que comprenden y practican la solidaridad.

La Federación Sindical Internacional, con sede en Amsterdam, que agrupa a las organizaciones obreras de los principales países, ha convocado una reunión especial de delegados, que tuvo lugar en Berlín, durante los días 13 y 14 de Agosto p.pdo. En esta reunión estuvieron representadas las organizaciones centrales de Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Holanda, Lituania, Letonia, Suecia, Suiza y Yugoslavia. Las centrales de Inglaterra, Italia, España, Polonia, Hungría, Austria y otras, que no pudieron hacerse representar, expresaron telegráficamente su adhesión a los acuerdos que pudieran adoptarse.

La conferencia, teniendo presente que la pequeña Georgia hallase en condiciones iguales o más calamitosas de Rusia, acordó comprenderla en la obra de solidaridad a que la F. S. I. emprende. Para materializar los propósitos solidarios que animan al proletariado, la conferencia adoptó los siguientes acuerdos:

1. Se encomienda al comité de la Federación Sindical que redacte y dirija inmediatamente un llamado al proletariado internacional. 2. Las centrales de cada país centralizarán los fondos de sus participantes y de las asociaciones que se asocien a la acción de los socorros. 3. Los fondos centralizados por las centrales sindicales serán puestos a disposición del secretario de la Federación Sindical, con arreglo a las indicaciones que se darán por la oficina de esta organización. 4. Los fondos centralizados por la Internacional Sindical se emplearán según las posibilidades en la organización de trenes salarios y de viveres. Se organizará un primer convoy inmediatamente, y se mandará a Rusia bajo la égida y la atención de la Internacional Sindical. 5. UNA PRIMERA SUMA DE UN MILLON DE MARCOS, DONADA DE LOS FONDOS DE LA FEDERACION INTERNACIONAL, SERA DISPUESTA PARA LA MARCHA DEL PRIMER TREN DE VIVERES Y MEDICAMENTOS. 6. ADEMAS SE INVITA A LAS CENTRALES SINDICALES PARA QUE ANTECIPIEN ALGUN DINERO PARA DICHO FIN. 7. Se establecerán relaciones de carácter práctico y técnico con la Cruz Roja para el transporte de socorros, salvaguardando siempre la independencia de la acción de la Internacional Sindical. 8. Las centrales sindicales están en el imperioso deber de hacer presión cerca de sus gobiernos para que acudan en favor del pueblo ruso. 9. En apoyo de estas decisiones, la conferencia internacional declara que el deber de toda empresa tiene por objeto una finalidad altamente humana de solidaridad universal, ajena por completo a toda competencia política internacional.

Es una obra proletaria en la cual todos los trabajadores, cualquiera que sean sus opiniones, deben participar, a pesar de las pesadas cargas que gravitan sobre las clases obreras de todos los países.

En cumplimiento de la primera resolución, el comité de la F. S. I. ha dirigido a los trabajadores del mundo el siguiente llamado:

A LOS TRABAJADORES DEL MUNDO

Comaradas: Ante la desdicha que sufre el pueblo ruso, la Federación Sindical Internacional dirige un llamado a todos los trabajadores del mundo, a que se dirija a todos los productores, por encima de los partidos y de las clases, fuera de toda tendencia, segura de que todos sabrán responder a su llamamiento.

Al llamamiento de los obreros y campesinos rusos, los trabajadores del mundo entero deben ser los primeros a responder. Coordinados entre sí, los esfuerzos obreros a través del mundo, la F. S. I. se dirige a todos los productores, por encima de los partidos y de las clases, fuera de toda tendencia, segura de que todos sabrán responder a su llamamiento.

La F. S. I. conciente de la misión que le incumbe, no va a detenerse ahora a discutir las causas políticas de las desdichas que abaten a Rusia. Un llamado inmediato a la acción, y a la respuesta de sus actos, sin otra preocupación que la de salvar la vida de millones de seres que con víctimas del hambre, de la peste o de la muerte a millones de niños.

Estos son los actos de solidaridad que la F. S. I. reclama imperiosamente de vosotros trabajadores del mundo entero. El deber de cada uno de vosotros es el de cooperar, cada uno a su vez, a la contribución a la lucha contra el azote del hambre, de la peste o de la muerte a millones de niños.

Los esfuerzos aislados no pueden nada. Los esfuerzos centralizados, al amparo de la Federación Sindical Internacional pueden mucho. Si ante la calamidad pública le clase obrera internacional, que es todo un deber, y aún más allá de su deber, se mostrará indigna de la alta misión que la historia le asigna; la liberación del trabajo, y el progreso de la humanidad.

La fuerza obrera está fundada sobre la moral de la ayuda mutua, y ninguna circunstancia ha exigido al proletariado universal tan imperioso como ahora el deber de solidaridad.

Que ningún trabajador, que ningún obrero eluda la carga que los desdichados del pueblo ruso echan sobre él.

La que actuar y con toda rapidez. Cada día que pasa, cada hora que transcurre, miles de existencias sacrificadas.

La Internacional Sindical, símbolo de la fraternidad obrera, que es el deber del hombre, dice: "¡Trabajadores de todos los países, unidos!"; es demanda que envía al proletariado ruso, que es el deber del hombre, de muerte, ¡Trabajadores del mundo: vosotros no vaciléis, vosotros responderéis unánimemente e inmediatamente a este llamamiento.

Depositad vuestro obolo sin tardanza y de una manera regular en vuestras organizaciones sindicales, que son las encargadas de recoger las suscripciones y remitirlas a la F. S. I. Las organizaciones nacionales, nuestros de acuerdo ya, realizan una acción de socorros eficaz y continua, y publicarán todas las informaciones relativas a esta acción.

¡Trabajadores: ayudadnos a asegurar un pleno éxito a esta obra de asistencia en favor de nuestros hermanos rusos. Haced un llamamiento a vuestros compañeros de divergentes opiniones ni ninguna otra, ya que ninguna persona debe substraerse a este deber de humanidad — León Jouhaux, primer vicepresidente; C. Montan, segundo vicepresidente; Edo Fimmen y J. Oudegeest, secretarios.

Los trabajadores en general y los ferroviarios en particular, debemos cumplir con nuestro deber de obreros y de internacionalistas y responder al llamado de la internacional, aportando nuestro obolo en pro del pueblo ruso.

ITALIA
CONGRESO FERROVIARIO. — Durante los días 3 a 7 de Julio p.pdo. efectuóse en la ciudad de Bolonia, el décimo congreso del Sindicato Ferroviario Italiano.

Como hemos tenido ocasión de hacer notar en más de una ocasión la organización de los ferroviarios italianos, ocupa un puesto prominente en el movimiento internacional, en virtud de su fuerte espíritu batallador y de clase. Esa orientación revolucionaria, ha sido confirmada por

este congreso, que por el número de representantes y representantes, es el de más importancia y significación. En representación de los distintos círculos adherentes, que hoy cuenta la organización, intervinieron en el congreso 160 delegados.

La orden del día del congreso — que fué ampliamente discutida — comprendía las siguientes cuestiones: 1. Revisación de poderes; 2. Informe del consejo general; 3. Informe del comité Central Ejecutivo de Turín (este comité fué desautorizado por las secciones por haber ordenado, a última hora, la no participación en la huelga general que a favor de Rusia y Hungría debió efectuarse en Italia, Francia e Inglaterra en los días 20 y 21 de Julio de 1919); 4. Informe del comité Central Ejecutivo; 5. Informe financiero correspondiente 1919-20; 6. Informe de los representantes de la organización que integran la comisión ministerial; 7. Relación del Sindicato Ferroviario con las organizaciones económicas nacionales e internacionales del proletariado; 8. Estudio de la situación general; 9. Reformas de los estatutos; 10. Varias.

El congreso empleó siete días en la consideración de estos problemas. La discusión fué entusiasta y animada entre los delegados de las diversas tendencias, sin descender a personalismos ni incidentes. El debate, fué en todo momento elevado y concreto, lo que permitió decir al órgano oficial: "La tribuna del Ferrovio" — que él reveló la madurez del gremio.

En la imposibilidad — por falta de material de espacio — de hacer conocer un resumen, como sería nuestro deseo, de los debates altamente interesantes e ilustrativos que han tenido lugar sobre cada punto de la orden del día, haremos notar, usando nuevamente las propias expresiones del órgano oficial, que "la independencia sindical triunfó sobre el corporativismo y la política de los partidos".

FRANCIA
EN VESPERAS DE UN CONGRESO EXTRAORDINARIO. — A raíz del congreso efectuado por la Federación Ferroviaria a fines de mayo y principio de junio p.p.d., en el cual,

Nuestros problemas

Necesidad de corregirnos y superarnos

Es evidente que en el gremio ferroviario hablando en el sentido amplio que corresponde a esta rama de apreciación, no existe todavía la comprensión tácita que debiera existir respecto al significado y el concepto real de lo que comprende el sistema sindical de las organizaciones obreras en el país, ni mucho menos la condición táctica que estas organizaciones encarnan en su acción dentro de las luchas que están destinadas en su constitución.

Cuéntase una parte del personal ferroviario, no inquietado todavía por ese sentimiento de rebeldía tan innato en la clase trabajadora, que contempla nuestra organización en una forma temerosa cual si se tratara de una entidad de tendencias sumamente avanzadas, que no concibiera en sus finalidades otros propósitos, ni dispusiera de otros recursos para imponer su acción, y realizar sus conquistas, que la violencia, la destrucción y acaso, hasta el crimen.

Esa parte del personal que tan triste y maliciosamente juzga nuestra organización, y que en su mayoría permanece al margen de ella percibiendo y disfrutando tranquilamente los beneficios que logra adquirir para el gremio en general, y que representan el fruto de los esfuerzos consumados por la parte consciente que lucha tenazmente en sus filas por el bien colectivo, la constituye el personal de oficinas, o sean, los empleados como vulgarmente se les denomina.

Por lo común en el criterio extraviado de estos camaradas se alberga también un concepto erróneo y bastante ingrato por cierto, acerca de la condición moral de los obreros, que los induce precisamente a la forjación de esa apreciación exagerada y despreciativa que saben hacerse de la organización, y a cometer ese prejuicio ridículo a que saben prestarse con despreñable pandería social, para justificar la razón de su alejamiento de todo ambiente donde se exteriorice la expresión genuina del trabajo, como presencia del hombre que lo ejecuta.

Este proceder chocante y deplorable a un mismo tiempo que contrasta precisamente con la condición cultural de los hombres que lo consuman, puesto que denota en toda su significación un grado superior de ignorancia y de inconsciencia que no es concebible en ellos, tiene por consecuencia directa el aislamiento y producir dificultades que repercuten indefectiblemente sobre los intereses de los ferroviarios en general, ya que su conducta por hoy abdicadora no los limita a asumir el simple papel de indiferentes o abstenidos, sino de elementos combativos y de cierta oposición sistemática.

Ahora pregunto yo: ¿en que consiste esa burda pretensión de unos; esa inercia inequívoca de otros; y esa tendencia obstruccionista a que en conjunto todos ellos se prestan? ¿Será que el personal de que me ocupo no siente aspiraciones, ni tiene reparaciones que reclamar para su condición de vida? ¿Será que no siente la necesidad de las reivindicaciones que experimenta el resto del personal frente a las exigencias y las injusticias del capital; y que no los interesa la emancipación del trabajo que a todos nos inquieta y nos abraza en esta hora de reacción universal?

¿Será que el personal de que me ocupo no siente aspiraciones, ni tiene reparaciones que reclamar para su condición de vida? ¿Será que no siente la necesidad de las reivindicaciones que experimenta el resto del personal frente a las exigencias y las injusticias del capital; y que no los interesa la emancipación del trabajo que a todos nos inquieta y nos abraza en esta hora de reacción universal?

por poco más de mil votos, triunfó la fracción extremista, que hasta entonces figuraba como minoritaria, originando un grave crisis que amenaza quebrantar la unidad y la fuerza de la organización de los proletarios del riel.

El cisma, que nos ocupa, se debe a que la fracción minoritaria, una vez que se le permitió proponer una proposición suya sobre la orientación sindical, presentó que al mismo tiempo se nombra de inmediato un nuevo comité administrativo que respondiese a la nueva orientación. Los delegados de la antigua fracción mayoritaria, opusieronse tenazmente, por considerar antiestatutaria dicha proposición, ya que el comité administrativo, de acuerdo a los estatutos de la Federación, es nombrado por el consejo Nacional — integrado este por delegados de los sindicatos de ferrocarril — y no por el congreso general. Como los nuevos mayoritarios insistieron en su propósito, los viejos abandonaron el congreso.

Por esta causa hubo y ha todavía, dos comités, lo que ha dado lugar a incidentes de toda índole, ya que ambos se disputaban la legitimidad y exclusividad de la representación de las fuerzas ferroviarias en las incidencias que con este motivo se han producido, fueron ampliamente explotadas por los enemigos de la organización que trataron de hacer creer que esta lucha se debía a ambiciones y mezquindades.

Con el plausible propósito de poner término a tan triste situación, ambas fracciones convinieron someter el caso al Consejo Nacional de la Confederación General del Trabajo. Esta nombró una comisión especial, la que después de estudiar proliamente el caso y de tomar en cuenta los argumentos de las partes, ha resultado reconocer al antiguo comité; y, con objeto de poner término a las desinteligencias que esterilizan las actividades de los ferroviarios, ha impuesto al mismo la obligación de convocar un congreso extraordinario dentro de un plazo de dos meses.

Así pues, dentro de poco, los camaradas ferroviarios franceses celebrarán un nuevo congreso; y, con tal motivo, formulamos a nuestros más fervientes votos por el triunfo del espíritu unionista.

Como se ve claramente por el precedente que se ha dado, la interpretación intencional que da la Dirección General de FF. CC. a la Reglamentación del trabajo. Se toma la intensidad del trabajo de una Estación por la continuidad del servicio de trenes, ni siquiera se toma la cantidad de trenes y se divide por las horas del día, como es elemental, para demostrar si hay o no interrupción de servicio. Por lo tanto, bien sabido es que en un trabajo bien sabido de 3 horas, luego haber un intervalo de 1 y 2 horas sin trenes y aumentar luego la intensidad del tráfico. Si por un hecho así se clasifica la Estación en 2a. categoría se encierra en un grave error y está admitiendo que la intensidad de un trabajo se mide por la cantidad de trenes, como lo hace la Dirección General.

Pero se sabe bien que la intensidad de trabajo de una estación no está en la cantidad de trenes que circulan, sino en el esfuerzo continuado que se exige al personal para atender el servicio en general. Admitir la teoría que aplica la Dirección General, sería admitir que en las estaciones u oficinas que el personal ocupado en un trabajo bien sabido, cuando se recibe el despacho de un cargo o encomienda, porque haya un intervalo entre 1 y 2 horas sin pasar trenes ese personal, que nada tiene que ver con el manejo de los mismos a pesar de la intensidad de su trabajo, deberá corresponderle la 2a. categoría y por tanto 10 horas de servicio o 12 horas si se le aplica la 1a. categoría.

Esto es lo que resulta del fallo de la Dirección General de FF. CC. pues en el turno de noche en Estación Sáenz existe ese intervalo entre 1 y 2 horas, sin pasar trenes; pero olvidada o ignora la D. G. que trabaja una pilota de maniobras 5 y 8 horas según las necesidades del servicio y el único personal en servicio descartando los serenos, son los dos cambistas y el auxiliar de estación, personal que cambia turno semanalmente y que por esta razón se clasifica, viene a ser, de día personal de la categoría y de noche de 2a.

Si bien es cierto que el personal efectivo de día sabe que queda clasificado en la categoría con 8 horas de servicio, el personal de noche, que no sabe si es de 1a. o de 2a. categoría mixta... ¡esto es una barbaridad!

El personal de Sáenz, debe insistir en su clasificación verdadera, hasta obtener también de noche las 8 horas. Y los ferroviarios en general, deben ir tomando nota de como se pretende atropellar, los derechos adquiridos por el gremio en la memorable huelga de 1917 y luchas sucesivas, y debe también estrechar filas en su organización sindical, y acudir ese marasmo que lo consume. Es preciso respetar sus derechos, aunque el que pretende atropellarlos, como en este caso sea la Dirección General de Ferrocarriles, la misma que se empeña por la estricta aplicación de la Reglamentación del trabajo ferroviario.

Acción compañeros, mucha acción contra, las empresas y contra todos sus aliados que pretenden pisotearnos.

A la organización genuina, la Confraternidad Ferroviaria, y no dormir.

JUGANDO CON FUEGO

La Dirección General de Ferrocarriles hace juicios pacios con las Reglamentaciones dictadas por el P. Ejecutivo, para el personal ferroviario. Se presta, consciente y continuamente, a todos los manejos de las empresas ferroviarias, y cuando el personal, de una manera u otra, consigue demostrar la justicia de sus pedidos, entonces es de ver los recursos que encuentran para quedar bien con las empresas y a la vez reconocer parte de sus derechos al personal.

A los concretos que continuamente, tiene el personal ferroviario en sus manos, voy a citar uno, muy notable, por lo rotundísimo y por lo raro, al ver que viene a sentar una nueva interpretación al ya elástico decreto del P. Ejecutivo.

En la Compañía General, porqué se le ocurrió a un señor capitán francés que aquí fué jefe de explotación; el ya célebre señor Levi, felizmente emigrado a su país, de donde no debió haber salido, se aumentaron las horas de trabajo a todo el personal de tráfico. Donde se tenían 8 horas, se aumentó a 10, donde 10

a 12 y así sucesivamente. El personal desde el primer momento puso resistencia a estos nuevos diagramas, pero, teniendo en cuenta que las reglamentaciones dictadas por el P. Ejecutivo, acuerdan el derecho, a las empresas de clasificar al personal de estaciones y al personal el derecho de reclamar esa clasificación por vías legales, la mayoría de las secciones se vieron obligadas, por un cúmulo de circunstancias, a aceptar este temperamento, y después de un mes o más que trabajaron la jornada impuesta por las empresas algunos formularon su queja en el libro respectivo.

A una de estas quejas, ha fallado la Dirección General de Ferrocarriles, por lo novedoso y extraño que resultan esas conclusiones, a continuación se transcriben:

Expediente No. 017.608 letra C. fecha 10. de Agosto de 1921.

"Visto el presente expediente, formado con motivo de la observación insertada en el libro correspondiente por los empleados de la Estación Sáenz de la C. G. B. A., en la que se reclaman de la clasificación establecida para el trabajo del personal afectado en la misma, según el diagrama actualmente en vigencia, y teniendo en cuenta que del estudio practicado y de la documentación adjunta, resulta que la importancia de dicha Estación y la intensidad del trabajo que se realiza en ella, permiten interrumpir el mayor número de horas en servicio diurno y entre 1 y 2 horas en servicio nocturno, establecidas en el inciso C. del capítulo "Personal de Estaciones" de la Reglamentación del trabajo en vigor, para clasificar el servicio del personal rectamente en las jornadas de 8 y 10 horas respectivamente.

SE RESUELVE

Hacer saber a la Compañía General de FF. CC. en la Fca. de B. A. que se debe presentar a la aprobación de esta Dirección General, en el término de 15 días, un nuevo diagrama de trabajo para el personal de la Estación Sáenz, en que se establezca la jornada de 8 horas (1a. categoría) para el servicio diurno y 10 horas (2a. categoría) para el nocturno.

Comuníquese etc. etc.

[Firmado] A. Giovachini.

Como se ve claramente por el precedente que se ha dado, la interpretación intencional que da la Dirección General de FF. CC. a la Reglamentación del trabajo. Se toma la intensidad del trabajo de una Estación por la continuidad del servicio de trenes, ni siquiera se toma la cantidad de trenes y se divide por las horas del día, como es elemental, para demostrar si hay o no interrupción de servicio. Por lo tanto, bien sabido es que en un trabajo bien sabido de 3 horas, luego haber un intervalo de 1 y 2 horas sin trenes y aumentar luego la intensidad del tráfico. Si por un hecho así se clasifica la Estación en 2a. categoría se encierra en un grave error y está admitiendo que la intensidad de un trabajo se mide por la cantidad de trenes, como lo hace la Dirección General.

Pero se sabe bien que la intensidad de trabajo de una estación no está en la cantidad de trenes que circulan, sino en el esfuerzo continuado que se exige al personal para atender el servicio en general. Admitir la teoría que aplica la Dirección General, sería admitir que en las estaciones u oficinas que el personal ocupado en un trabajo bien sabido, cuando se recibe el despacho de un cargo o encomienda, porque haya un intervalo entre 1 y 2 horas sin pasar trenes ese personal, que nada tiene que ver con el manejo de los mismos a pesar de la intensidad de su trabajo, deberá corresponderle la 2a. categoría y por tanto 10 horas de servicio o 12 horas si se le aplica la 1a. categoría.

Esto es lo que resulta del fallo de la Dirección General de FF. CC. pues en el turno de noche en Estación Sáenz existe ese intervalo entre 1 y 2 horas, sin pasar trenes; pero olvidada o ignora la D. G. que trabaja una pilota de maniobras 5 y 8 horas según las necesidades del servicio y el único personal en servicio descartando los serenos, son los dos cambistas y el auxiliar de estación, personal que cambia turno semanalmente y que por esta razón se clasifica, viene a ser, de día personal de la categoría y de noche de 2a.

Si bien es cierto que el personal efectivo de día sabe que queda clasificado en la categoría con 8 horas de servicio, el personal de noche, que no sabe si es de 1a. o de 2a. categoría mixta... ¡esto es una barbaridad!

El personal de Sáenz, debe insistir en su clasificación verdadera, hasta obtener también de noche las 8 horas. Y los ferroviarios en general, deben ir tomando nota de como se pretende atropellar, los derechos adquiridos por el gremio en la memorable huelga de 1917 y luchas sucesivas, y debe también estrechar filas en su organización sindical, y acudir ese marasmo que lo consume. Es preciso respetar sus derechos, aunque el que pretende atropellarlos, como en este caso sea la Dirección General de Ferrocarriles, la misma que se empeña por la estricta aplicación de la Reglamentación del trabajo ferroviario.

Acción compañeros, mucha acción contra, las empresas y contra todos sus aliados que pretenden pisotearnos.

A la organización genuina, la Confraternidad Ferroviaria, y no dormir.

REMBRAUT

APATIA PELIGROSA

Como si las frecuentes arbitrariedades de las empresas, la sistemática persecución y los continuos abusos no bastaran para ilustrar a los compañeros, hemos podido notar una marcada indiferencia que si quisieramos analizar la cuestión, de seguro que no nos costaría poco trabajo dilucidarla.

¡Algunos son tan impenetrables! Se encierran en un mutismo que es característico. Averiguan con temerarios detalles de índole gremial y luego se dedican a los comentarios caseros que conducen a la crítica rastro, colocándose así en un lugar de desprestigio que los vuelve ser inútil para la clase a que pertenecen y para sus mismos hogares. (Dios me guarde; en esto, algunos guardas no tienen cabida...)

Muchas veces nos hemos preguntado a que obedece este distanciamiento, pero tropezamos con el inconveniente de la incensuración, esa ideología estúpida que dentro de unos sindicatos debe extirparse, así como se extirpa un algo que afecta al organismo humano.

Seamos otros, camaradas; que no nos señalen mañana como se señala un enfermo de enfermedad contagiosa.

Usamos de nuestra fuerza para contrarrestar esa especie de incoherencias y desconformes que quisieran los ferrocarriles todos para ellos.

Y no digamos que estas fallas que apuntamos sean de procedencia puramente autonomista... También nosotros tenemos de esa "mercadería" que profesan la creencia de hacer revolución todos los días y creen estar en lo cierto cuando afirman que nosotros somos los que no tenemos resultados prácticos no es nada más que una concomitancia conabulada con los parásitos del riel.

"Abarcelotodo" he clasificado a esos revolucionarios de café, pero gustoso aceptaré una demostración evidente de mi error, si en él estoy, con el propósito de optar por el bando que me demuestre lo contrario de mi afirmación.

Sin ir muy lejos, tenemos en C. del Eje, un núcleo de "abarcelotodo" que malgrado su reciente ingreso en nuestras filas, se consideran capaces de juzgar la actuación de los Cuervos Centrales, según ellos hasta ahora está, con el agregado de la venta de los inteligentes compañeros que discuten en los escalafones reducidos. Es de lamentar que haya quien se permita apreciar tan malamente la obra de nuestros delegados y no con-

ciencia, ni vea la causa que le autoriza a cometer semejante disparate.

La crítica sana es saludable e indispensable cuando se demuestra la incapacidad de la persona, pero para todo eso es menester un amplio conocimiento del punto que quiera discutirse; en decir estar comprometido lo que a nosotros atañe sin criticar en el ridículo error de emitir un algo insubstancial.

Y por último, los que no leen, y en especie el grupo de C. del Eje, ¿saben lo que es confeccionar un escalafón? ¿No piensan en que las empresas nos detentan la mano mínima concesión y que por más que no discurramos que no tengamos deficiencias? ¿Acaso no nos damos cuenta del abrumador trabajo, de la enorme responsabilidad y de las infinitas dificultades de los que en aras al bienestar del gremio aceptaron tan ardua tarea?

No seamos inocentes y recapitelemos: si algo grande magnífico está por conseguir el gremio, es precisamente el resultado de la labor de nuestros dirigentes que sintetiza el progreso incesante de la institución.

No singularicemos las personas, ni es mi propósito hacer la apología de nadie y seamos más cuerdos en nuestras apreciaciones; concurrámos a las asambleas en donde algún compañero nos dirá un poco más de lo que tenemos, allí los hermanos y dentro de ese ambiente de franca armonía en donde se educa el pensamiento, podremos llegar a la meta que aspiramos de la Contraternidad Ferroviaria.

A. DE CICCO

ESCALAFON DEL PERSONAL DE ALMACENES DEL FERROCARRIL PROVINCIAL DE LA PLATA A MERIDIANO

DEFINICION. — Art. 10. Se considera incluido en el presente escalafón a todo el personal de cualquier oficina o categoría que pertenezca al Departamento de Ferrocarriles.

ENCARGADOS Y DESPACHANTES. — Art. 20. Los encargados de los cuartos de despacho y despachantes de los mismos, serán equiparados a los ayudantes de Talleres, y si fueran de oficina serán equiparados a los ayudantes de oficina.

AYUDANTES. — Art. 30. Se considera ayudante a todo aquel que por razón de su cargo, se encuentre en un turno de trabajo con uno o más operarios de cualquier oficina o categoría.

CLASIFICACION DE SUELDOS. — Art. 40. Se clasificará el personal en tres categorías de sueldos: 1a. Categoría. Encargado de peones 8 150 mensual, de peones de mostrador 140; peones en general 100.

ASCENSOS. — Art. 50. Los ascensos se harán entre el personal de la sección, teniendo en cuenta la antigüedad, competencia y conducta comprobada por una comisión del mismo, del ferrocarril y Dirección de Ferrocarriles.

DE LAS COMISIONES. — Art. 60. El personal comprendido en el presente escalafón, tendrá derecho a ser examinado en los casos de promoción, de interpretación de ascensos, y la que deberá estar formada por personal del propio ferrocarril.

COMISIONES DE TRABAJO. — Art. 70. La comisión que cita el Art. anterior, durará en sus funciones un año, y sus obligaciones son las que corresponden a las comisiones de trabajo.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin de llevarlos a la superioridad del ferrocarril o el gobierno de la provincia.

REPOSICION. — Art. 80. Los miembros de la Comisión que se refiere en los artículos anteriores, serán nombrados por el Director General, en el cumplimiento de la misión que se les encomienda, a fin

